



Aumento de contagios por COVID-19 en UE retrasan recuperación económica

AFP 26/03/2021

El nuevo aumento de **contagios de covid-19**, el endurecimiento de las restricciones para **frenar la propagación del virus y la demora en la vacunación retrasarán todavía más la recuperación económica en Europa**, advierten cada vez más economistas.

Estas circunstancias plantean ya si es necesario reforzar el plan de recuperación de 750 mil millones de euros (911 mil millones de dólares) votado el año pasado por la Unión Europea (UE).

La UE estuvo "a la altura" en su respuesta tras la primera oleada de la epidemia, en la primavera boreal de 2020. Pero, tras la segunda y la tercera oleada "quizá tengamos que completar esta respuesta", afirmó el jueves en Bruselas el presidente francés, Emmanuel Macron.

A principios de marzo, parecía todavía posible el restablecimiento económico en verano, pensando que la campaña de vacunación estaría ya bien encarrilada.

En su reunión del 11 de marzo, el Banco Central Europeo mantuvo sus previsiones "globalmente" y su presidenta, Christine Lagarde, pronosticó un "aumento firme de la actividad en el segundo semestre".

Pero desde entonces, **el panorama ha empeorado**. La tercera oleada epidémica ha llevado a las tres principales economías de la zona euro --Alemania, Francia e Italia-- a imponer nuevas restricciones, cuando se pensaba, en realidad, que se iban a suavizar las medidas.

Y los problemas en el suministro de vacunas, el tema central de la cumbre de la UE del jueves, siguen sin resolverse.

En febrero, la aseguradora de crédito Euler Hermès estimó que la UE llevaba un retraso de cinco semanas respecto a su objetivo de vacunar al 70% de la población a finales de verano. El jueves, revisó sus cálculos: la demora es ahora de siete semanas y podría costarle al bloque en 2021 unos 123.000 millones de euros (145.100 millones de dólares).

Si comparamos con la situación en Estados Unidos, donde las perspectivas son mucho más positivas, tenemos mucho más retraso en la recuperación de esta tercera oleada", constata Charlotte de Montpellier, economista en ING.

Macron también comparó las políticas de apoyo de Bruselas y de Washington.

La fuerza de la respuesta estadounidense y del plan anunciado hace unos días por el presidente (Joe) Biden y su Congreso nos sitúan frente a una responsabilidad histórica", estimó el mandatario francés, en alusión a la decisión de inyectar 1,9 billones de dólares a la economía estadounidense.

"DOS VELOCIDADES" EN EUROPA

El banco ING vaticina ahora un 3% de crecimiento para la zona euro en 2021, o sea más de medio punto por debajo de lo anunciado a principios de marzo. La "parte más importante de la recuperación" se producirá a partir del tercer trimestre, más tarde de lo previsto.

Andrew Kenningham, jefe economista para Europa de Capital Economics, coincide en esa tendencia. Según él, Europa no tendrá el mismo nivel del PIB de antes de la crisis hasta la segunda mitad de 2022, un año después que Estados Unidos.

Al ritmo actual, la UE no habrá vacunado al 50% de su población "antes de julio", un porcentaje que el Reino Unido ya superó y que en Estados Unidos se alcanzará "en las próximas semanas".

Las perspectivas se han deteriorado", insiste Chris Williamson, jefe economista de IHS Markit. La demora en las vacunaciones, que pospone a su vez la supresión de las restricciones, puede crear una "economía de dos velocidades", advierte.

Las cifras del PMI de marzo --que mide la actividad del sector privado en la zona euro-- han puesto de manifiesto una diferencia importante entre Alemania, que ha aprovechado la recuperación industrial, y Francia, que depende más de los servicios.

Por su parte, los países del sur --España, Portugal, Italia y Grecia-- temen ya una nueva temporada turística a medio fuelle, lo que podría suponer una amenaza para la cohesión europea.

Standard and Poor's decidió, sin embargo, mantener sus previsiones para la zona euro, a +4,2% para 2021.

La economía de la zona euro es menos sensible a las restricciones sociales que hace un año", señala en ese sentido Sylvain Broyer, jefe economista para Europa de S&P.